Para concluir, vuelvo á repetir lo que al comenzar expuse: no me ha guiado otro fin al escribir estas desaliñadas é imperfectísimas líneas, sino que en ellas encuentre la Ilustre Academia un átomo de utilidad que, unido á otras observaciones verdaderamente científicas, pueda servir para hacer un perfecto estudio del *Mal del Pinto;* terrible mal que va invadiendo poco á poco lugares en donde jamás se conoció.

He hecho lo que he podido para ayudar á mis compañeros; á ellos toca ahora ilustrar con sus luces tan delicada cuestion, y á ellos quedarán agradecidos el progreso y la ciencia nacional.

Un médico amante del adelanto de su patria.

ACADEMIA DE MEDICINA.

Sesion del 29 de Diciembre de 1880.—Acta n.° 13 aprobada el 5 de Enero de 1881.

Presidencia del Sr. Lucio.

A las siete y doce minutos de la noche se abrió la sesion, dándose lectura á el acta de la anterior.*

Se dió cuenta con las publicaciones siguientes, recibidas en la semana: Independencia Médica, núm. 32 del tomo I y Boletin del Ministerio de Fomento, tomo V, números 213, 214 y 215.

En seguida se trató sobre el asunto del Tifo.*

El Secretario primero preguntó, por disposicion del Sr. Presidente, si se prorogaba la sesion para oir la lectura de reglamento del Sr. Caréaga.

El Sr. Segura.—No habiendo trascurrido aún las dos horas de reglamento, la continuacion de la sesion no puede llamarse una próroga.

El Sr. Secretario primero, cambiando el término, por disposicion del Sr. Presidente, pregunta, si se continúa la sesion para oir al Sr. Caréaga que va á leer su trabajo de reglamento.

La Academia opinó por la afirmativa.

El Sr. Caréaga lee una observacion sobre un caso de placentitis supurativa, terminada por la muerte del producto y por el aborto consecutivo.

* Véase el Apéndice al tomo XV.—1880.

No habiendo otro asunto de que tratar, se anunciaron los turnos de lectura y se levantó la sesion.

Concurrieron, además del Sr. Presidente, los Sres. Andrade, Caréaga, Lobato, López y Muñoz, Lugo, Martinez del Rio, Ortega Reyes, Segura, Soriano y el primer Secretario.

SESION DEL 5 DE ENERO DE 1881.—ACTA NÚM. 14 APROBADA EL 12 DEL MISMO.

Presidencia del Sr. Lucio.

A las siete de la noche se abrió la sesion, dándose lectura á el acta de la anterior, que sin discusion fué aprobada.

El primer Secretario dió cuenta con una comunicacion del Dr. Antonio Hernandez, socio corresponsal en Toluca, en la que se excusa de remitir su trabajo de reglamento el dia fijado, prometiendo mandarlo lo más pronto posible. Se leyó en seguida otra comunicacion del Dr. Antonio Peñafiel, en la que se excusa de no concurrir á las sesiones por estar residiendo en Tacubaya, adonde lo han llevado graves cuidados de familia, y que ofrece remitir sus trabajos y desempeñar las comisiones que se le confieran.

Se dió cuenta despues con las publicaciones siguientes recibidas en la semana: Nacionales:—La Escuela de Agricultura, tomo II, núm. 12. Independencia Médica, tomo I, núm. 33. Boletin del Ministerio de Fomento, tomo VI, número 1. Observador Médico, tomo V, núm. 21. Programa de estudios del Instituto «Groso.» Extranjeros:—Archivos de Medicina Homeopática (de Barcelona), tomo II, números 72 y 73. Alumno Médico (de Madrid), números 4 y 5. Jurado Médico-farmacéutico (de Madrid), tomo I, núm. 33.

El Sr. Dr. Lobato, comenzó á leer un trabajo titulado: «Estudio fisiológico-higiénico de la orina del hombre mexicano.»

Se concluyó la lectura del trabajo sobre Mal del Pinto, remitido por el Doctor Ainich.—Pasó á la seccion respectiva para que dé el dictámen.

El segundo Secretario anunció los turnos de lectura.

El Sr. Andrade.—Voy á hacer una reflexion sobre el Mal del Pinto, señalando un punto que no he visto en ninguna parte mencionado sobre la historia de esta enfermedad. Hará un mes ó dos se presentó en la consulta oftalmológica del hospital «Valdivielso,» un hombre afectado de Mal del Pinto, que iba á consultarnos sobre un padecimiento de la vision que no era otro sino el descrito con el nombre de acromatopsía; como esta alteracion no era congénita, sino que habia venido desarrollándose al mismo tiempo que el Pinto, he sospechado que entre los dos padecimientos puede existir alguna relacion. El Sr.